

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

El decir del analista como corte.

Godoy, Claudio.

Cita:

Godoy, Claudio (2009). *El decir del analista como corte. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/635>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/rX6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DECIR DEL ANALISTA COMO CORTE

Godoy, Claudio
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente trabajo intentaremos situar el modo en que Lacan -en su escrito *L'Étourdit*, del año 1972- concibe la interpretación como corte en el toro neurótico. Los desarrollos de Lacan correspondientes a esos años sobre la dimensión modal de la demanda, nos permitirán extraer algunas consideraciones sobre la temporalidad en las neurosis y ubicar un antecedente de la relación entre la topología y el tiempo. Sostenemos que este recorrido permite situar algunos antecedentes cruciales de lo que será la concepción de la neurosis y la experiencia analítica en los Seminarios XXIV, XXV y XXVI.

Palabras clave

Demanda Neurosis Toro Corte

ABSTRACT

THE FUNCTION OF CUTTING IN THE ANALYST'S SAYING

In this work we try to situate the way that Lacan conceives -in his writing from 1972, *L'Étourdit*- the interpretation as a function of cutting in the neurotic's bull. We will broach the modal dimension of demand, because it allows talking about time and topology in neurosis. This route will permit to place some important background in the conception of neurosis and analytic experiences in Seminars XXIV, XXV and XXVI.

Key words

Demand Neurosis Bull Cut

La presente investigación* está dedicada al estudio de la neurosis en la última etapa de la enseñanza de Lacan, la cual se destaca por abordar la clínica a partir de una formalización basada tanto en la topológica de nudos como en las superficies tóricas. A su vez, esta redefinición topológica de las neurosis -que hemos abordado en trabajos previos-, conlleva un replanteo de la experiencia analítica ubicando la función del corte como una operación central en la misma. Antes de abordar las consecuencias que se derivan de ello en los *Seminarios XXIV y XXV*, entre los años 77 y 78, intentaremos situar lo que comporta un antecedente fundamental: el modo en que concibe la interpretación como corte en el toro neurótico en su escrito *L'Étourdit* de 1972. Los desarrollos de Lacan correspondientes a esos años sobre la dimensión modal de la demanda, nos permitirán extraer algunas consideraciones sobre la temporalidad en las neurosis y ubicar un antecedente de la relación entre la topología y el tiempo, temática que será el título del *Seminario XXVI "La topología y el tiempo"* (1978-79).

1. LA MODALIZACIÓN DE LA DEMANDA Y EL TIEMPO

La proposición "**p** es verdad en el instante **t**", o mejor aún: "en el instante **t**, **p**" es la notación propuesta por Nicolas Rescher para formalizar la introducción del tiempo en la lógica. De este modo es abordado por Jean-Louis Gardies en su libro *La logique du temps*. Esta obra desarrolla las propuestas de Rescher y Urquhart, expuestas en su libro *Temporal logic* de 1965. Resulta interesante destacar que la continuación de ese trabajo ha llevado a Rescher a proponer, tres años después, una *lógica topológica*. Como señala Gardies: "Si Rescher no juzga correcto calificar esos sistemas de temporales sino que prefiere calificarlos de topológicos, es que las propiedades asumidas por los axiomas están en realidad ligadas a la posición en general, tanto a la posición en el espacio como a la posición en el tiempo" (Gardies, 1975, p. 87). Este autor, a su vez, nos muestra los problemas que los lógicos

han debido enfrentar para incluir la dimensión temporal en sus proposiciones. Esto lo lleva a afirmar que “los esfuerzos de los lógicos, casi con raras excepciones, tendieron más bien a la eliminación que al reconocimiento de la originalidad de la dimensión temporal”. Dicha sustracción consistía en señalar que el tiempo no afectaba a la cópula que es considerada estrictamente presente e intemporal. Esta suposición sería esencial a la proposición “S es P”.

Tal como señala J. A. Miller, en la experiencia analítica la verdad no es del orden de lo necesario ya que ella no está ahí de una vez para siempre. Se pone de manifiesto cuando hablamos de “efectos” o “emergencias” de verdad pero también cuando un analizando dice “eso es verdad para mí” (cf. Miller, 1984-85). Ahora bien, si en la experiencia analítica la verdad proposicional queda temporalizada esto indica una falla en la verdad. En efecto, así lo destaca el propio Lacan cuando señala que no hay una pura lógica de la verdad frente a otra que sería modal; sino que, por el psicoanálisis, somos llevados a modalizar la verdad. Precisamente, dicha modalización es fundamentalmente temporal.

Ahora bien, esta verdad temporalizada, ¿cómo concierne a la interpretación? “El decir -sostiene Lacan en el *Seminario XXV*- tiene algo que ver con el tiempo” (Lacan, 1977-78, 19-2-77). Y agrega luego: “El analista, él, zanja (*tranche*). Lo que dice es *corte*, es decir participa de la escritura, en esto precisamente: que para él equivoca sobre la ortografía” (Lacan, 1977-78, 20-12-77). La interpretación en tanto corte opera sobre la dimensión modal de la demanda. Precisamente, la definición lacaniana de las modalidades articula el hecho de escribirse, el tiempo (“cesa”) y la negación de ambos (“no escribirse”, “no cesa”). Las modalidades quedan establecidas, por lo tanto, de la manera siguiente: lo necesario “no cesa de escribirse”, lo posible “cesa de escribirse”, lo contingente “cesa de no escribirse” y lo imposible “no cesa de no escribirse”. Se tratará de pensar, por lo tanto, cómo opera el corte de la interpretación sobre la modalidad de la demanda, teniendo en cuenta, particularmente, su condición temporal.

2. LA DOBLE VUELTA DE LA INTERPRETACIÓN

En *L'Étourdit* (Lacan, 1972) encontramos una formalización muy precisa de la interpretación, introducida en relación a la estructura del toro y una forma peculiar de corte que puede efectuarse sobre su superficie. En efecto, desde el *Seminario IX* “*La identificación*” el toro es utilizado para dar cuenta de la estructura misma de la neurosis. Allí ya se establecen los distintos tipos de vueltas en el toro como modos de pensar la relación entre la demanda y el deseo. En principio, tenemos las vueltas del círculo lleno en torno al alma del toro, en donde Lacan ubica la demanda; en segundo lugar, encontramos la vuelta en torno al agujero central, círculo vacío, en donde sitúa al deseo. Las vueltas llenas inscriben el recorrido de la demanda que, en tanto amarra su punto de llegada, instaura los rizos que, repitiéndose, cumplen una vuelta en más alrededor del agujero central del toro. Precisamente, en este lugar, es donde se ubica el objeto como faltante. Vuelta vacía del deseo, error en la cuenta, pero a su vez, condición de la repetición de la demanda. Esto puede demostrarse ya que para que haya más de una vuelta de la demanda y que ésta pueda cerrarse es necesario, al menos, una vuelta al agujero central.

En su escrito del '72, Lacan propondrá que “el deseo puede, por la repetición indefinidamente enumerable de la demanda, cerrarse en dos vueltas. Al menos, con esta condición se decide la contrabanda del sujeto: en el decir que se llama la interpretación” (Lacan, 1972, p.58). Debemos distinguir la “vuelta” del “corte” que produce un cierre, puesto que “la vuelta en sí no se puede contar; repetitiva, no cierra nada, no está ni dicha ni por decir” (Lacan, 1972, *ibid.*). Para poder producir un cierre que articule el plano de la demanda con el del deseo, se debe producir un corte que es muy preciso: serán necesarias dos vueltas del deseo. Esto puede demostrarse en su forma mínima haciendo un corte que dé una vuelta de la demanda y dos del deseo.

Lo que se produce por este singular corte es el revestimiento de doble hoja de una banda de Moebius; es decir, una banda cilíndrica de cuatro torsiones, bilátera, denominada también “banda de Moebius bipartita”. Si nos detenemos en el vacío que queda delimitado por uno de los bordes de esta banda, encontramos que su recorrido, en ocho interior, delimita una banda de Moebius (lo cual

se demuestra si pegamos ese borde). Así la banda, reducida al vacío del corte, da cuenta del sujeto sin sustantificarlo. Consideramos que este revestimiento es lo que Lacan denomina “contrabanda del sujeto” (Lacan; 1972, *ibid.*). Por otra parte, el borde de la banda da cuenta de la extracción del objeto, hecho que se verifica si unimos una banda con un disco obteniendo así un *cross-cap*; es decir, la estructura misma del fantasma. Para que el rote del toro permita delimitar una banda de Moebius a través de su revestimiento, se necesitan entonces dos vueltas del deseo. Pero se comprueba además otra condición: el número de vueltas de la demanda debe ser impar. En efecto, sobre la matriz mínima 1-2 (una vuelta de la demanda-dos del deseo) podemos verificar, por ejemplo, que con 2-2 el corte no puede cerrarse si no da una vuelta más de la demanda, obteniendo así una estructura de vuelta 3-2, lo cual pone en evidencia que, con 2 vueltas del deseo, el número de la demanda será siempre impar para poder cerrarse. Por eso Lacan planteará que “El objeto *a*, por caer del agujero de la banda, se proyecta *après-coup* en lo que llamaremos, por abuso imaginario, el agujero central del toro, o sea, en torno a lo cual el transfinito impar de la demanda se resuelve con la doble vuelta de la interpretación” (Lacan, 1972, p.59). La interpretación por el equívoco aísla la causa del deseo resolviendo, por su doble vuelta, la estructura repetitiva de la demanda del toro neurótico. Esta es una operación de transfinitización de los dichos en que la demanda insiste. Si bien el sujeto busca, en la transferencia, realizar lo que Lacan llamó “la maniobra del Otro” (Lacan, 1958), la cual sostiene la consistencia del Otro y lleva a la identificación. La misma puede formalizarse con dos toros complementarios, en donde las vueltas del deseo -y fundamentalmente su causa- se eclipsan bajo la demanda del Otro. Quedan así ambos toros -el del sujeto y el del Otro- fuertemente entrelazados.

Si, por el contrario, las vueltas dichas del neurótico se encuentran con el deseo del analista -que es definido por su enunciación (Lacan, 1967), es decir, en el plano del decir y no de los dichos- podrá operarse la doble vuelta que lo articule con la causa.

3. UN CORTE EN LA TEMPORALIDAD NEURÓTICA

Si el objeto *a* cae del agujero de la banda y se proyecta *après-coup* en el agujero central del toro, es porque la interpretación revela *-a-posteriori-* lo que sostenía la temporalidad repetitiva de la demanda. El corte interpretativo realiza entonces una articulación entre dos órdenes heterogéneos y que sin ella no podría alcanzarse, deslizándose, por el contrario, en un desplazamiento temporal irresoluble.

La clínica de la neurosis nos confronta con la repetición de la demanda. Ella toma las formas de “lo que no cesa de escribirse” o “no cesa de repetirse”; es decir, con la modalidad de lo necesario. Tal como ha destacado E. Laurent, puede asumir en un sujeto la forma de una verdad inexpugnable de que “si ha sido así, siempre será así” (Laurent, 1993, p. p.52). Como sostiene Gardies, el dogma del determinismo universal se sostiene en representar el tiempo como una línea. Pero, precisamente, el tiempo no es lineal sino cuando ha pasado, pues “a partir del instante presente nuestra experiencia inmediata nos presenta más bien el futuro como un conjunto de líneas divergentes” (Gardies, 1975, p.51). Así lo desarrolla en especial Kripke con su teoría de “los mundos posibles”.

De modo que un sujeto instalado en la temporalidad neurótica de lo necesario no deja mucho lugar a lo contingente, más ligado al orden del encuentro, el accidente, lo inesperado. Por el contrario, puede rechazarlo transformándolo en “necesidad”, en los rastros de un destino que le da un sentido-gozado. La transferencia misma puede aplastarse en la repetición e ir a la infinita constatación de cómo eso “no cesa” en su vida. Por esa vía, si la interpretación no opera como corte, el otro toma cada vez más consistencia como el Otro de un determinismo absoluto, a medida que se consolida una serie historizante llena de sentido. Como señala E. Laurent: “el sujeto debe descubrir, pues, en la experiencia analítica, a la vez, el paso a paso de la serie y lo que escapa siempre... en el despliegue de la secuencia misma” (Laurent, 1993, *ibid.*). La interpretación como apofántica de lo imposible hace aparecer en la secuencia la estructura del mal encuentro, la *tyché* que, articulándose como “demasiado pronto” o “demasiado tarde”, hará que el sujeto se separe, pudiendo cambiar la dirección de la secuencia (cf. Glet-Le Bon, 1994). Así, se revelará que el tiempo no es

reductible enteramente al significante poniendo en juego el intervalo en la serie, aislando así el objeto *a* en tanto modula la temporalidad del sujeto. Por la irrupción de la contingencia, ya no trasladable a lo necesario, podrá revelarse la falla de la verdad: esta ya no podrá ser del orden del “siempre”. Sólo así se revela lo imposible, punto en que la verdad toca lo real. El análisis hará -pasando por lo que “no cesa de no escribirse”- que lo que se escriba en las “vueltas dichas” constituya un cambio de modalidad temporal.

La interpretación no es la conclusión de un cálculo deductivo atemporal pues no se afirma en la verdad necesaria del tiempo lineal. Se tratará, en todo caso, de un corte que, adelantándose sobre las premisas, saque partido del encuentro, la sorpresa y la ocasión. Así, en su doble vuelta provocará un salto en la serie de los significantes encadenados, dirigiéndose al intervalo mismo que la habita. Instante del corte que, en el agujero del presente, abre al sujeto al encuentro de lo contingente.

* Este trabajo forma parte de la segunda etapa de la investigación del proyecto UBACyT P022 2008-2010 “El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)”. Director: Fabián Schejtman, Codirector: Claudio Godoy.

BIBLIOGRAFÍA

- GARDIES, J.L (1975); *La logique du temps*, Ed. P.U.F., París, 1975.
- GLET_LE BON, S. (1994); « Répétition et contingence » en *La Cause freudienne* N° 26 « Le temps fait symptôme », Ed. Navarin-Seuil, París, 1994.
- LACAN, J. (1972); “El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas dichas”, en *Escansión* N°1, Ed. Paidós, Barcelona, 1984.
- LACAN, J., (1961-62); Seminario X, “La identificación”, inédito.,
- LACAN, J. (1973-1974); Seminario XXI “Los no incautos yerran”, inédito.
- LACAN, J. (1976-77); Seminario XXIV « L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre », inédito.
- LACAN, J. (1977-78); Seminario XXV “El momento de concluir”, inédito.
- LACAN, J. (1978-79); Seminario XXVI “La topología y el tiempo”, inédito.
- LACAN, J.; (1958) “Observación sobre el informe de D. Lagache”, en *Escritos* 2, Ed. Siglo XXI, México, 1984.
- LACAN, J. (1967); “Proposición del 9 de octubre de 1967 acerca del psicoanalista de la Escuela”, en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*, Ed Manantial, Bs. As., 1987.
- LAURENT, E. (1993); “Un síntoma en futuro anterior”, en *Uno por uno*, Revista mundial de psicoanálisis, N°6, Bs.As., 1993.
- MILLER, J.A (1984-85); “1,2,3,4”, Curso 1984-85, inédito.